

NO TE

HAGAS
DAÑO

KEITH
MOORE



No Te Hagas Daño

POR KEITH MOORE

NO TE HAGAS DAÑO

© 2022 Keith Moore

ISBN: 978-1-940403-06-9

BK805FS

Faith Life International
6009 Business Blvd.
Sarasota, FL 34240
941-702-7390
www.flintl.org

A menos que sea indicado previamente, todas las escrituras y referencias en este libro son de la versión Reina Valera de la Santa Biblia.

Los libros de Keith Moore han sido traducidos gentilmente por asociados y amigos de Faith Life International, Inc. Nuestro personal no habla este idioma y no puede verificar la exactitud de la traducción.

No Te Hagas Daño

Estoy muy emocionado sobre este libro. Creo que un sin número de vidas se alargaran, serán salvas y cambiadas debido a esta palabra, y que la gente obtendrá la fuerza y la victoria que necesitan para poder superar lo que sea. 1^{ra} de Corintios 15:54 dice: “Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

Diga esto en voz alta: **Sorbida es la muerte en victoria.**

Anteriormente en 1^{ra} de Corintios 15, Pablo dijo que la muerte era el último enemigo que estaría debajo de sus pies. (v. 25-26) La muerte no es amiga; es un enemigo.

No fuimos creados para morir. La muerte ha venido al mundo a causa del pecado. “La paga del pecado es muerte”. (Romanos 6:23) La muerte pasó a todos los hombres—desde Adán en adelante—por cuanto todos han pecado. ¡Pero, aleluya! Jesús es la respuesta al pecado, y Él es el Vencedor sobre el pecado. En este capítulo de 1^{ra} de Corintios, Pablo está hablando de Jesús resucitando de entre los muertos, y nos dice que *nosotros* resucitaremos de entre los muertos. Por lo tanto, la muerte no tiene la victoria final sobre nosotros. ***La muerte no es el fin.***

El versículo 55 dice: “Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? ¿Oh tumba, dónde está tu victoria?” El Espíritu de Dios ha estado hablando a través de Pablo sobre esto desde el versículo 1, y en el versículo 55, puedes escuchar que Pablo está emocionado. Él está “burlándose” de la muerte. ¡Sabes que, tienes algo poderoso obrando en ti cuando te enfrentas a la muerte! Dices: “Muerte, ¿dónde está tu mordida? No te siento, muerte. ¿Dónde está tu victoria? ¡No tienes ninguna victoria! ¡No ganaste nada!”

Oh, amigo, cuando podemos pararnos cerca de una tumba y decir esto, o cuando podemos mirar a la muerte a los ojos y decir esto, tenemos la victoria. Los versículos 56-57 dicen: “ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

Diga esto en voz alta: **Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.**

Este versículo se ha utilizado cuando se habla sobre la victoria sobre muchas cosas, y creo que es aplicable. Pero hablando específicamente, en el capítulo 15, está hablando de la victoria sobre la muerte.

Ahora mire esta verdad en Hebreos 2:14. “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.” ¿Hizo esto Jesús? Jesús se hizo carne y sangre para poder morir en nuestro lugar y destruir al que tenía el poder de la muerte. ¿Cuál fue el resultado? El versículo 15 dice: “y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Él nos liberó.

No Te Hagas Daño

El miedo a la muerte te sujeta a esclavitud toda tu vida. No estás listo para vivir hasta que ya no tengas miedo de morir. Si no te libras del miedo a la muerte, te paralizará, te afligirá y te atormentará. El problema es que esto está sucediendo en todas partes, pero la gente no lo reconoce porque también le está sucediendo a todos aquellos que están a tu alrededor.

Es por eso que tanta gente no quiere estar cerca de hospitales ni cementerios ni ir a funerales. No quieren hablar de enfermedades. Se atemorizan y dicen: “¡Hombre! Hablemos de otra cosa.” ¿Por qué? Tienen miedo de morir. Hay sinnúmeros de fobias, con todos sus nombres griegos y latinos: miedo a las alturas, miedo a volar, miedo al aislamiento y miedo a todo tipo de animales. Está el miedo a los conejos. ¿Alguna vez has visto la lista? Es sencillamente ridículo. La raíz de todo esto es el únicamente miedo: el miedo a la muerte. Las personas no solo tienen miedo de volar, sino que tienen miedo de estrellarse y morir. No solo tienen miedo a las alturas, sino que tienen miedo de caer y morir.

Cuando ya no tienes miedo de morir, te cambia por dentro. Hay personas que tienen miedo de irse a dormir porque podrían morirse mientras duermen. Tienen miedo de viajar y de salir a la carretera. Hay personas que han encarcelados en sus propios hogares, o su dieta se ha vuelto extremadamente restringida, porque tienen mucho miedo.

Déjeme darles una noticia de última hora: actualmente existe mucha basura en el aire que estás respirando en este mismo momento que puede matarte. No me importa cuán orgánico o verde seas, también existen suficientes cosas en eso también que pueda matarte. Es solo tu sistema inmunológico y el poder de Dios los que evitan que suceda, y están conectados. Pero si el Señor demora Su venida mucho más, usted va a morir, y también todos tus conocidos, y tu perro, tu gato y tu pez dorado. Pero eso no debería de molestarte ni asustarte si conoces al Señor y conoces la verdad.

Como hijo de Dios, se supone que deberías de hablar como Pablo. “Muerte, ¿dónde está tu aguijón?” (1 Corintios 15:55) ¿Muerte, ¿dónde está tu victoria? No tienes victoria. Jesús murió y te derrotó a través de Su muerte, sepultura y resurrección. Ahora, dice en Apocalipsis: “Tengo las llaves de la muerte, el infierno y el sepulcro”. (1:18) Si tienes las llaves, tienes el control. Y Él no lo obtuvo para Sí mismo. Él no lo necesitaba para sí mismo. Él lo consiguió para nosotros.

Diga esto en voz alta: **Tenemos victoria sobre la muerte.**

Se nos dice que hay alrededor de más o menos siete mil billones de personas vivas en el planeta en este momento. Debido a que hay tanta gente, continuamente existen llegadas (personas que nacen) y salidas (personas que mueren). Esta es la terminología bíblica correcta: La Biblia habla de partir, salir de aquí e ir a estar con el Señor.

También se nos dice que casi cada segundo muere dos personas en algún lugar del planeta; así que acaban de morir dos...dos... y dos más... y dos más. Antes de que se acabe el día de hoy habrán muerto unas 155,000 personas en algún lugar del planeta. Y, sin embargo, cuando la gente se entera de que alguien se está muriendo, dice: “Oh, es tan horrible. Es tan terrible.” No, es el vía de toda la tierra. No debería ser tan impactante y traumático, y deberíamos de estar preparados porque se acerca. Si le crees a Dios y tienes una larga vida, adivina qué: irás a

muchos funerales. Si vives mucho, mucho tiempo, verás a muchas personas a tu alrededor morir y desaparecer. Si eso te incapacita cada vez que sucede, ¿pues entonces puedes ver que estás sujeto a esclavitud? Te va a mantener atado. Pero no tiene que ser así. Cuando conoces la verdad, ¿qué sucede? “La verdad os hará libres”. (Juan 8:32)

Quiero hablar sobre algo que es un poco grave, pero es necesario. Cuando conoces la verdad, te hará libre. Hay victoria en ello. Hemos hablado en detalle sobre lo que sucede cuando mueres. Ha habido muchas personas que han muerto y que han regresado. Lo próximo que supieron fue que estaban por encima de su cuerpo mirándolo. Algunos han dicho que al principio que ni siquiera se dieron cuenta de que era su cuerpo. Escuché a una persona decir: “Vaya, no me di cuenta de que me veía tan viejo.” Y Pablo dijo con respecto a su experiencia: “No sabría decir si en el cuerpo o fuera del cuerpo.” (2 Corintios 12:2-4)

Así que puede que estés fuera de tu cuerpo por un tiempo antes de darte cuenta de que *acabo de morir*. Y, sin embargo, no estás muerto. Ni siquiera es el final de tu cuerpo. La Biblia dice que el Señor va a regresar, sonará la trompeta y su cuerpo se levantará. Él lo perfeccionará para ti y te lo devolverá. **Pero la muerte no es el final.** Cuando las personas impías hablan de la muerte, dicen: “Sabes, es solo oscuridad y nada; te has ido, y eso es todo, el final, punto.” No es el final. La Biblia revela que los incrédulos parten y descienden a un lugar de tormento. Pero los cristianos parten y van para estar con el Señor, lo que la Biblia dice que es mucho mejor que estar aquí. Para el creyente, no es una pérdida; es ganancia.

Recuerdo a una señora que dijo que la iban a operar y murió. No se dio cuenta, pero había muerto y estaba por encima de su cuerpo mirando hacia el quirófano. Más tarde, les describió a los cirujanos lo que hicieron y dijeron, y quedaron en estado de shock.

Dijeron: “De ninguna manera,” porque en un momento dado, estaban hablando de algunas cosas que no estaban relacionadas con la cirugía, y ella les dijo lo que dijeron. Ellos se sorprendieron. Luego les contó sobre un problema que habían tenido con una pieza del equipo, y ellos sabían con certeza que no había forma de que ella pudiera saberlo.

Estaba fuera de su cuerpo y describió lo que vio. Ella dijo: “No se pueden describir los colores. Nunca has visto colores tan vívidos, y nunca has escuchado como lo haces allí.” Es como si te hubieran quitado todo el plástico y la basura, y realmente pudieras ver y escuchar. Nunca te habías sentido tan maravilloso. Nunca había sido tan sorprendente. Persona tras persona tras persona dice que vieron la luz—esa luz brillante, brillante y sorprendente que era puro amor—y simplemente supieron que, *tengo que ir allí...*

Me tomó tiempo después de haber escuchado esto y darme cuenta, *Bueno, por supuesto: Dios es Luz.* Él es. Si es tan maravilloso—y estoy convencido de que lo es—¿por qué no echarle un vistazo ahora? ¿Dejar este lugar de lágrimas? Me refiero al suicidio. ¿Por qué no simplemente quitarse la vida y salir de ella?

Esto ha sucedido demasiadas veces con la gente. Casi todo el mundo conoce a alguien o sabe de alguien que se ha visto afectado por el suicidio. Les ha golpeado fuertemente y les ha causado numerosos vacíos y agujeros en su vida, así como dolor y pérdida. Quiero hablar de eso. Si es

No Te Hagas Daño

mucho mejor para el hijo de Dios estar “fuera de aquí,” ¿por qué no irse temprano? ¿Por qué no simplemente renunciar? ¿Por qué no simplemente irse? Bueno, hay varias razones por las que “no,” y muy buenas. **Quiero darte 3 grandes razones por las que no deberías quitarte la vida.**

Razón #1

El diablo te está mintiendo sobre la desesperanza de tu situación.

Me molestó leer que la tercera causa principal de muerte entre los jóvenes de entre 15 y 24 años es el suicidio. Eso no tiene por qué ser así. Es triste. ¿Por qué una persona se quita la vida y qué sucede cuando lo hace?

Una y otra vez, está conectado con la desesperación, la depresión, desaliento y dolor. La gente ha llegado a creer: “Nunca será mejor. No hay esperanza y no hay razón para quedarme.” O llegan a creer: “Me duele y solo quiero que se acabe.” Lo ven como una vía de escape. Pero, ¿qué sucede cuando mueres o si te matas? ¿Ese es el final? ¿Es eso todo “luces apagadas”? No. Si te suicidas, saldrás de tu cuerpo y verás de cerca lo que acabas de hacer.

Escuché a una dama describirlo, y es raro escuchar esto, pero se desanimó, se ahorcó y murió. Dijo que tan pronto como se dio cuenta de que estaba fuera de su cuerpo, se arrepintió. Ella se arrepintió profundamente de haberlo hecho. Ya sabes, es diferente una vez que sales de la carne y toda la basura que te rodea. Ves claramente. Gracias a Dios, una de sus amigas entró y la encontró, la levantó, usó técnicas para salvar vidas y fue revivida. Por eso está contando su historia, obviamente; la recuperaron.

Estaba tan agradecida—podías escucharlo en su voz y verlo en sus ojos. Ha ayudado a muchas personas a *no* suicidarse. ¿Pero por qué sucede? ¿Por qué ha sucedido tantas veces? La gente siente dolor y el diablo es un mentiroso. Es malo y cruel.

Recuerdo cuando tenía 13 años y mi primera experiencia cuando me rompieron el corazón. Es horrible. Nunca has experimentado algo así antes: te enamoras—al menos lo que sabes sobre enamorarte—luego alguien no te devuelve tu afecto o tus sentimientos, o deciden que han encontrado a alguien que le traten mejor en otro lugar, y así simplemente te dejan caer como la basura de la semana pasada. Duele. Es un dolor que nunca antes había experimentado, y en ese punto de vulnerabilidad, el diablo vendrá y dirá: “Este es un dolor insoportable. Nunca nadie te ha herido como estás sufriendo ahora.” Eso es una mentira. A casi todos les ha sucedido...

La Biblia dice: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana.” (1 de Corintios 10:13) Todo lo que estás experimentando ha sido experimentado por personas de todo el mundo. Pero el diablo es muy engañoso, y si lo escuchas, tratará de convencerte: “Este dolor es un dolor insoportable. Lo que estás padeciendo no tiene remedio. Nadie sabe, nadie puede entender, y no tiene sentido seguir adelante.” A veces, en estos momentos de debilidad y desesperación, una persona hará algo que nunca podrá recuperar.

Ahora lo que quiero que vean en la Palabra, a medida que avanzamos, es que si la gente le diera a Dios algo de tiempo, podrían ver milagros. Si has estado aquí un poco como yo, y si has

superado los 10, 11, 12, 13 años, y has logrado superar algunas cosas, ahora tienes una perspectiva diferente. Ahora sabemos que, aunque dolió mucho, no es el fin del mundo. Sólo dale tiempo a Dios y, como digo yo; “Ve a comerte un helado y tomate una siesta.” Si le das a Dios algo de tiempo, puedes ver milagros.

Di esto en voz alta: **Las cosas pueden cambiar muy rápidamente.**

Creo que las vidas se salvarán y alargarán, y que estas palabras encontrarán el corazón de las personas. Las artimañas del diablo serán reveladas, y la gente verá lo que está sucediendo, y no cederán al suicidio.

En Hechos 16:26, Pablo y Silas habían sido golpeados y encarcelados. A pesar de que físicamente no se sentían maravillosos, la Biblia dice que oraron y cantaron alabanzas a Dios, en el calabozo oscuro, y maloliente. Si las cosas están mal, ¿tienes que deprimirte y hundirte? o puedes ser fuerte y alabar a Dios en medio de lo peor, ¿no es cierto? Ellos lo estaban haciendo.

Mientras alababan a Dios, dice: “Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.” Ese es un tipo muy específico de terremoto. El versículo 27 dice: “Despertando al carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.” ¿Tenía razón? No. Me pregunto cuántas otras personas han asumido cosas y se han suicidado cuando ni siquiera era verdad.

¿Sabías que Job era suicida—en un momento dado, si quieres llamarlo así? En el tercer capítulo de Job, siguió diciendo: “¿Por qué? ¿Por qué sucedió esto? ¿Por qué no sucedió esto? ¿Por qué?” Él continuaba diciendo, “¿Por qué? ¿Por qué?”

Debes tener cuidado con eso. Cuando empiezas a pensarlo y a verbalizarlo, eso es un indicador de que estás escuchando al diablo, y vas por un camino equivocado y oscuro. Si sigues hablando de lo que no tienes, y lo que no ha pasado, y lo que no puedes hacer, y lo que no hicieron, eso es negativo, y hay muerte en él. Llegas al punto en que no estás agradecido por todas las cosas que tienes y por todo lo que Dios ha hecho por ti y está haciendo por ti. Llegas al lugar donde no puedes ver nada más que la muerte y la oscuridad y los problemas, y ahí es cuando el enemigo sugiere; “Esa es la única salida. Es una pena, y nunca será mejor. Nunca habrá esperanza. Nunca volverá a ser a tan bueno como lo que solía ser. ¿Qué hemos dicho? *Dale algo de tiempo a Dios.* Dale algo de tiempo para que te ayude. No lo saques de sus manos.

El guardián de la prisión estaba listo para suicidarse. Esto era el equivalente de tomar una pistola y ponerla hacia tu cabeza. No tenían pistolas; tenían espadas. Así que tiene esta espada contra su pecho, o su cuerpo, y está a punto de destriparse. Está a punto de suicidarse—para degollarse o lo que sea con la hoja—y en el versículo 28, dice: “Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal...”

¿Existe una palabra en la Biblia para aquellos que contemplan el suicidio? ¿Existe una palabra para aquellos que piensan que es indefenso y desesperado, y no se puede hacer nada, y es la única salida? El Señor dice: “No te hagas ningún mal.” No te lastimes. ¿Dijo Dios, “No te

No Te Hagas Daño

lastimes?” Lo dijo a través de Pablo. Lo dijo por el Espíritu Santo y lo imprimió en la Palabra para todas las generaciones. No te lastimes. ¿Crees que eso incluiría hacer cosas como cortarte a ti mismo, abusar de ti mismo y hacer cosas que sabes que están destruyendo partes de tu cuerpo?

Diga esto en voz alta: **No te lastimes a ti mismo.**

Él dijo: “No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.” Estaba a punto de meter su espada dentro de su cuerpo cuando escuchó: “Todos estamos aquí”, y piensa: *¿Qué?* Era casi demasiado tarde.

El diablo es un mentiroso. Le dice a la gente: “Nadie se preocupa por ti.” Eso es mentira. “No le estás haciendo ningún bien a nadie; sólo estás causándole problemas a todo el mundo. Todo el mundo estaría mejor sin ti.” Mentiras. “Eres un gran desastre. Nunca has hecho nada bien en tu vida.” Mentiras.

Analícemos esta declaración: “Nunca has hecho nada bien en toda tu vida.” Quizás endulzaste el té justo una vez. Quizás sacaste la basura exactamente bien. No hay forma de que “nunca hayas hecho nada bien.” Te cortaste las cejas a la perfección. Tiene que haber algo que hayas hecho bien en tu vida.

¿Por qué digo esto? Porque el diablo es tan mentiroso, y cuando comienzas a pensar negativamente, diciendo, *nunca he hecho nada más que arruinar todo*, eso es mentira. Y si sabes que es una mentira, entonces, ¿por qué estás repitiendo una mentira? “Nadie se preocupa por mí.” Sabes que eso no es cierto. Puede que no estén contentos con todas las cosas que has estado haciendo, pero eso no significa que no te quieran.

Aquí está la verdad: eres una obra maestra única en su tipo, hecha a imagen y semejanza de Dios. La próxima vez que el diablo te diga: “No vales nada,” pregúntale: “Pues entonces, ¿cómo es que Jesús pagó tanto para conseguirme?” Dios no es tonto. No paga mil millones de dólares por un artículo de veinticinco centavos. No lo haría. Pagó el precio más alto que jamás se haya pagado por algo en el universo por ti y por mí. No creas las mentiras del diablo. No te sientes o te acuestes en la cama llorando, sintiendo lástima por ti mismo. “A nadie le importa. Nada va bien y no tengo futuro. Nunca me va a suceder nada.” ¿Cómo lo sabes? Llevas muy poco tiempo vivo.

Entonces, ¿cuánto sabes sobre cualquier cosa? Ten algo de fe en tu buen Dios y dale algo de tiempo para que te muestre algo. Dale algo de tiempo para ayudarte, sacarte y mostrarte lo que puede hacer.

Mire la situación del guardia de la prisión. El hombre tiene la espada contra su pecho o su garganta, sea lo que sea, y está a punto de embestirla, pensando: *No hay esperanza. De todos modos, me ejecutarán por la mañana, así que no hay razón para que me quede por aquí. Todos se han ido. De todos modos, estoy muerto. Soy hombre muerto.* ¿No es así como habla el diablo? “Eres hombre muerto de todos modos, muerto para todos.” No. Cuando escuchas esa habladería negativa, es el diablo. No lo crea, no lo escuche y no ceda ante él.

¿Qué hizo Pablo? Dijo: “No te hagas ningún daño; estamos todos aquí.” El guardia respondió: “¿Lo eres?” y arrojó la espada al suelo. “¿Estás aquí?” Allí estaba oscuro como boca de lobo. Los versículos 29-30 dicen: “Entonces pidió una luz, y saltó adentro, y vino temblando, y se postró ante Pablo y Silas, y los sacó y dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” ¿Y si hubiera sido dos segundos más rápido al hundir esa espada en su pecho?

El versículo 31 continúa: “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.” ¿Y si él hubiera hundido la espada? ¿Y su familia? “Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.” (Hechos 16:31-34)

Un par de horas antes esencialmente tenía la pistola en la cabeza con el gatillo listo para disparar. Y apenas unas horas después, estaba sentado allí riéndose con el hombre de Dios, con toda su familia salva y amando a Dios y libre. Mire lo que se habría perdido si se hubiera quitado la vida en ese momento de desesperación, si hubiera creído mentiras de que todos los prisioneros se habían ido, que no había esperanza y que, de todos modos, lo ejecutarían.

¿Puedes ver lo que está sucediendo? El diablo es tan sutil y engañoso. Es un mentiroso. ¿Qué tenemos que hacer en esas situaciones cuando todo parece desesperado y el dolor parece insoportable? **Dale a Dios algo de tiempo.**

El Salmo 91:14 en la traducción en inglés, God’s Word, dice: “Porque me amas, te rescataré.” ¿Crees que puedes contar con el Señor cuando dijo: “Yo te rescataré”? Él dijo: “Te protegeré porque conoces mi nombre. Cuando me llames, te responderé. Estaré contigo cuando tengas problemas. Yo te salvaré y te honraré. Te satisfaré con una larga vida. Te mostraré cómo te salvaré.” (vv. 14-16) Él no nos va a dejar ni desamparar. Si le das algo de tiempo, ¿cree que hará esto? “Estaré contigo. Yo te rescataré. Te ayudare. Yo te protegeré. Déjame mostrarte cómo puedo salvarte. Dame una oportunidad. Dame algo de tiempo. Deja que te enseñe.” Gloria a Dios.

¿Por qué no deberías sencillamente irte y quitarte la vida? Porque nunca es lo que parece y se siente. Nunca es tan malo como el diablo pretende. Te está mintiendo, tratando de engañarte para destruirte. Pero no es el final. No es inútil.

Aquí hay algo más que necesitas saber. En Hechos 20:22-23, Pablo dijo por el Espíritu: “Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.” ¿Pablo tuvo algunos desafíos en su vida? ¿Tenía lo que podríamos llamar algunos “puntos bajos,” cuando realmente fue probado y probado? Sí, Pablo tuvo sus momentos— momentos de desesperación en su vida, pero lo logró y vamos a ver cómo lo hizo. Dijo en esta ocasión: “Sé que me esperan prisiones y tribulaciones.” El Espíritu de Dios se lo había mostrado. Pero ¿dijo Pablo? “*Bueno, mi vida libre quedó atrás, mis mejores días quedaron atrás y todo lo que tengo que esperar son palizas y la cárcel. Partir y estar con Cristo es mucho mejor que estar aquí.*” No. ¿Qué dijo Pablo? “**Pero de ninguna cosa hago caso.**” Deberías poner esa frase en tu

No Te Hagas Daño

arsenal. Cuando te sientas en tu punto más bajo y lleno de estrés, ¿qué vas a decir? “Pero de ninguna cosa hago caso.”

El diablo está tratando de abatirte, desesperarte, dejarte sin esperanza e impotencia, y hacerte creer que eres una víctima absoluta. Pero está equivocado. Eres un vencedor. Eres un conquistador. Eres más que un vencedor. Tienes la victoria sobre la muerte misma. En el versículo 24, Pablo dice: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo.” No me aferro desesperadamente a estos pocos días de esta vida; esto no es todo lo que hay. **“Para que pueda terminar mi curso con gozo,”** ni un último suspiro de desesperación. “Termínenlo con gozo” porque el gozo del Señor es nuestra fuerza, “y el ministerio que he recibido de parte del Señor Jesús, es para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”

RAZÓN #2

Todos tenemos un curso ordenado por Dios que se supone que debemos seguir y completar. Se supone que no debemos parar a mitad del curso. Se supone que debemos encontrar y terminar nuestro curso.

Diga esto en voz alta: **Tengo un curso para terminar.**

Lamentablemente, muchos cristianos han vagado por muchos lugares y han hecho todo bajo el *sol*, *excepto* intentar averiguar lo que se supone que deben hacer. Pero si estás vivo, no es demasiado tarde para encontrar tu curso. Hay algo que se supone que debes estar haciendo. Hay cosas en las que se supone que deberías de estar involucrado. Se supone que debes de estar conectado con otras personas. Y se supone que no debes renunciar hasta que termines tu curso.

Ahora te sentirás tentado a renunciar, pero ¿no habla la Biblia de correr tu carrera con paciencia y perseverancia? Es importante. Hay mucho trabajo por hacer, y todo el mundo tiene que estar haciendo su trabajo. Si te vas temprano, y no haces tu trabajo, ¿adivina qué? Tenemos que hacerlo. No te sorprendas si haces eso, y más tarde, nos presentamos en tu casa en el cielo y decimos, “Oye, ¿cuál fue la idea de salir temprano y no hacer tu trabajo? Tuvimos que hacer el tuyo y el nuestro también.” Estoy seguro de que te perdonaremos y lo superaremos, pero tal vez sabrás de nosotros al respecto.

Ahora, algunas personas dicen: “Bueno, ¿no se pierden las personas que se suicidan?” No sé por qué pensarías eso automáticamente. Si fue salvo antes de suicidarse, ¿por qué no sería salvo después? Si estuvieras perdido cuando te suicidaste, aún estarías perdido después.

La gente tiene todas estas ideas al respecto: “Bueno, técnicamente, sí, pero si hicieras esto, y ya estuvieras muerto, ¿podrías obtener perdón?” Eso es sólo razonamiento y pensamiento de los hombres. Si te salvas antes de hacerlo, te salvas después. Y sabes, ¿por qué matarte sería tan diferente de matar a alguien más? Eso no es un pecado imperdonable. No es un pecado imperdonable. Es un pecado, y está mal, pero no hay necesidad de asumir que debido a que una persona se suicidó, automáticamente se va al infierno o que está perdido. No veo ninguna razón para asumir tal cosa. Si te salvas antes, te salvarán después.

Al igual que esta mujer que intentó suicidarse ahorcándose describió, no estaba diciendo que estaba *perdida*. Dijo que se arrepintió inmediatamente. Se dio cuenta y se arrepintió. Estaba tan contenta de tener la oportunidad que la mayoría de la gente no tiene: regresar —y hacerlo bien. En 2 Corintios 1:8, Pablo dijo: “Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.” Pablo estaba pasando unos momentos, ¿no? Él dijo: “Perdimos la esperanza de la vida”. ¿Qué significa eso? No quería seguir viviendo. No quería seguir adelante. Estamos hablando de Pablo.

No me importa quién eres, cuánto crees que sabes o cuánto crees que sabes acerca de Dios— puedes ser presionado más allá de tu límite. Puede ser presionado hasta el punto en que parece que no puedes soportarlo—y en realidad *no puedes*. Sé que mucha gente piensa, *bueno, soy fuerte. Puedo soportar cualquier cosa*. Pero la verdad es que cualquiera puede llegar al máximo y empujarlo hasta el punto en que se sienta tentado a desesperar por la vida. Cualquiera. Y si crees que no, entonces nunca has sido tan presionado.

Pero tenemos que aprender lo que aprendió Pablo porque no se rindió. El versículo 9 dice: “Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.” Esta es la victoria sobre la muerte, ¿no? El diablo vendrá y dirá: “No puedes soportar esto. Esto es demasiado para ti. No eres capaz de superarlo. No puedes lidiar con esto.” Muchas veces, necesitas mirar hacia arriba y decir: “Sabes, tienes razón. No puedo. No soy suficiente, pero no estoy solo. Tengo a Alguien conmigo, y 'mayor es el que está en mí que el que está en el mundo.” (1 de Juan 4:4)

Hubo un tiempo en que Pablo presionó al Señor para que le ayudara con respecto a lo que lo oprimía y lo afligía, y ¿qué le dijo el Señor? “Bástate mi gracia.” Cuando recibió la revelación, dijo: “Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2 de Corintios 12:9-10)

Notarás que cuando las personas se preparan para suicidarse, siguen diciendo cosas como: “No puedo. No puedo soportar esto. No puedo hacer esto. No puedo continuar.” Ningún creyente debería hablar así cuando las Escrituras dicen: “**Todo lo puedo** en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13) No digas: “No puedo.” Tal vez en ti mismo no puedas, pero a través de Él, Cristo Jesús quien te fortalece, puedes.

Pablo continuó diciendo en 2 de Corintios 1:9-10, “Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte.” Suena como el Salmo 91, ¿no es así? ¿Liberó a Pablo? ¿Estaba con él? ¿Lo protegió? ¿Lo rescató, lo ayudó y lo honró? “el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte”. ¿No te gusta esto? Él nos libró. Él nos libera. Y de cualquier cosa que suceda en el futuro, Él *nos libraré*. Lo lograremos. No vamos a rendirnos, no nos vamos a dar por vencidos y no vamos a decir: “Es inútil. Somos víctimas indefensas.” No, no lo estamos. Cuando me encuentro débil, es cuando seré fuerte. Dios se engrandecerá en mí. Su Espíritu me vivificará. El me ayudará.

No Te Hagas Daño

Si te desesperas y aprietas el gatillo o te tragas el frasco de píldoras, entonces se lo quitas de las manos de Dios y no le das ninguna oportunidad o tiempo. No tienes idea de lo que te perdiste, o lo que podrías haber sido capaz de hacer para ayudar a los demás a tiempo. Amigo, tu victoria es también la victoria de otras personas. Cuando superas algo, afectas las vidas que te rodean. ¿Lo sabías? Pero si te rindes y te das por vencido, eso también afectará las vidas que te rodean. No querrás rendirte y renunciar e inspirar a otras tres personas a suicidarse en los próximos diez años. Te miraran y pensarán: *Bueno, si ellos no pudieron hacerlo, yo tampoco podre, así que de que vale.*

No quieres ser ese tipo de inspiración. Quieres ser la inspiración del hombre o la mujer que—pase lo que pase—no renunciaría. Te aferraste a Dios, y Él cambió la situación y te mostró cómo podría salvarte. Luego, año tras año, cuando la gente te pregunta al respecto, puedes levantarte y testificar: “Las cosas nunca serán tan difíciles que Dios no te pueda ayudar. Él te ayudará a salir de cualquier cosa. Sé que no soy tan fuerte, pero Él me sacará. Estoy muy contento de no haberme rendido o renunciado, porque ahora estoy disfrutando esto, y he pasado por cosas, y estos últimos diez años hemos tenido esto... Pero, ahora no sólo entrare con las manos vacías. Sino que tengo fruto. Tendré algunas recompensas en la próxima vida.”

No voy a renunciar, ¿y tú? Voy a correr mi carrera y voy a terminar mi curso. Eso es lo que Pablo dijo en 2 de Timoteo 4, años después de que todas estas pruebas hubieran ocurrido. Pablo había naufragado, golpeado, apedreado y traicionado. Pasó por ciertas cosas, ¿no es cierto? Pero en 2 de Timoteo 4:5, le está diciendo a Timoteo, el joven ministro a su cargo: “Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.” Luego, en el versículo 6, dice: “Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.” Están embarcando en este momento y mi vuelo está a punto de salir. Continúa: “He peleado la buena batalla, **he acabado la carrera**, he guardado la fe.” Gloria a Dios. “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” (4:5-8) ¿Seríamos nosotros?

Ahora, Dios es un Dios de fe. “Sin fe es imposible agradar a Dios.” (Hebreos 11:6) ¿Es “fe” si en desesperación te das por vencido, te rindes, no intentas más, y sucumbes? ¿O cuando dices, “¿Estoy derrotado, es demasiado tarde, se acabó?” Tan pronto como salgamos de este cuerpo, adivina a quién vas a ver. ¿Se va a alegrar contigo de que renunciaste y no lo intentaste? No. ¿Qué le agrada? La fe le agrada.

Esto es mucho mejor que ser cortado en la mediana edad, robándote el resto de tus años. Si tienes otros 50 o 75 años por recorrer, pasará rápidamente, como postes telefónicos en la autopista cuando vas a cien millas por hora. Lo siguiente que sabes es que vas a mirar hacia arriba, y va a ser el momento de irnos de todos modos. ¿Por qué cortarlo? Hoy día los días que nos quedan son preciosos. Nuestro tiempo en la tierra es muy precioso. ¿No es mucho mejor superar el dolor, la angustia, la desesperación y las tentaciones de decir: “No, ¿no me importa? Dios me ha ayudado antes. Me ayudará esta vez. Nunca me dejará, y nunca me abandonará. No me quitaré la vida. No voy a renunciar. No me voy a rendir. Voy a darle tiempo para que me ayude y me muestre.”

Y luego prevaleces, y se pone cada vez mejor. Te liberas, y luego sucede algo bueno. Entonces algo aún mejor sucede después de eso. Existirán desafíos, pero también los superarás. Existirán

pruebas, y afligirán, pero no renunciaras. Entonces algo bueno sucede, y lo próximo que sabrás es que te levantarás una mañana y te darás cuenta, “Gloria a Dios. Ya terminé. El momento de mi partida está cerca, y puedo decir honestamente: ‘He terminado. No siento que haya más que hacer. He peleado una buena batalla. He corrido una buena carrera. He terminado. Estoy a punto de tender la mano y golpear la cinta. Estoy terminando mi carrera.’”

Lo próximo que sabrás es que estás fuera de tu cuerpo, y cuando te encuentres con Él, Él dirá: “Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.” (Mateo 25:21) Todo el dolor y la angustia de la tierra serán como algo que sucedió hace tres segundos, y nunca volverás a pensar en ello. Tendrás la eternidad para disfrutar de los frutos de tu recompensa.

Quiero que digas esto para ver cómo te sientes:

He peleado la buena batalla
He terminado mi curso
Mantuve la fe, y estoy listo para irme

¿No es esa la manera de hacerlo, después de haberlo visto y hecho todo y ser mayor? Eres tan viejo que los viejos te llaman “viejo.” Entonces te vas de aquí.

¿Por qué no deberías simplemente terminarlo todo? ¿Por qué no deberías simplemente quitarte la vida? Hay muchas razones por las que, ¿no deberías de hacerlo, no es cierto? El diablo es un mentiroso. Nada nunca será tan irremediable como parece, si le das tiempo a Dios. Estás en un curso que se supone que deberías terminar. Necesitas hacerlo. Tienes que llegar hasta el final.

Finalmente, ¿por qué *no* deberías suicidarte? ¿Por qué *no* deberías quitarte la vida?

RAZON #3

No eres tuyo.

En 1 Corintios 6:19-20, en la versión en inglés, Easy to Read, nos dice: “Debes saber que tu cuerpo es el templo para el Espíritu Santo que recibiste de Dios y que mora en ti. No son dueños de ustedes mismos. Dios pagó un precio muy alto para hacerte suyo. Así que honra a Dios con tu cuerpo.”

¿Lo vas a estrangular? ¿Le vas a hacer un agujero en la cabeza con un 44-Magnum? ¿Vas a tomar un montón de pastillas? ¿Le vas a cortar las muñecas? ¿De quién es el cuerpo que podrías estar destruyendo? ¿De quién es? Podrías decir: “Bueno, es mi cuerpo”. ¿Lo es? En realidad, has sido comprado y pagado con un precio muy alto, y antes de hacerle algo, debes ir al propietario y decirle que estás pensando en hacerle esto a su cuerpo, y ver lo que Él dice al respecto. ¿Crees que alguna vez te dará permiso para causar un agujero en la cabeza de Su cuerpo? ¿O cortarse las muñecas o algo por el estilo? No. Él te dirá: “No. No te atrevas a hacerle eso a Mi cuerpo. Yo lo compré. Pagué por ello. Lo curaré. Lo ayudaré. Lo resucitaré. Lo transformaré.” Pero no, no tienes el derecho de hacerle cualquier cosa o lo que se te ocurra por tu cabeza; No es tuyo. Es de Él.

No Te Hagas Daño

¿No crees que la frase cuando dijo: “No te hagas daño,” también incluiría no cortarse, desfigurarse, ¿mutilarse o lastimarse con grandes cantidades de drogas u otro tipo de cosas que usted sabe que son dañinas, y te están lastimándote?

No es solo tu cuerpo—es el de Él. ¿Lo crees? Así que cuidemos Su cuerpo y hagamos lo que Él dice que hagamos con él. Santifícalo para su servicio. Si está santificado para su servicio, El tiene la obligación de mantenerlo. ¿Sabía usted eso? Yo cuento con eso. Yo digo: “Señor, ahora este cuerpo está a Tu servicio. Cuento contigo para que continúe así y siga funcionando hasta que corra toda mi carrera y termine mi recorrido.” Lo digo con frecuencia: “Este organismo me servirá bien mientras lo necesite.” Me servirá bien. Dios lo mantendrá así. No eres tuyo.

Antes de dejar este mundo, hay algunas cosas de vital importancia que debes hacer. La muerte no es el fin. Lo que hacemos en esta vida afecta la próxima vida.

Primero, ¿Has nacido de nuevo? Por favor, no dejes este lugar sin ser salvo, muriendo en tus pecados. Necesitas saber que eres salvo y estás bien con Dios. En segundo lugar, ¿has terminado tu curso? ¿Sabes que has hecho todo lo que se supone que deberías de hacer? Y tercero, date cuenta de que no eres tuyo.

ORACION DE SALVACION:

**Dios Padre, creo en Usted.
Creo en Su Hijo Jesús.
Que fue a la cruz y pagó por todos mis pecados y fracasos.
Que lo has levantado de entre los muertos.
Jesús, te recibo y todo lo que has hecho por mí.
Te confieso como Señor de mi vida.
No soy mío, pero te pertenezco.
Mientras me ayudes, te seguiré y te serviré todos los días.**

Si has contemplado el suicidio o has intentado suicidarte y conoces la verdad, simplemente arrepíentete ante el Señor. Nadie más tiene que escucharte. En tu corazón, cierra tus ojos y mira hacia el Señor. Y solo dile: “Señor, lo siento. Me arrepiento por haber escuchado las mentiras del diablo. Me arrepiento por ceder a la desesperación y a la debilidad. Eres más grande que todo. Nada es demasiado complicado para ti.”

Diga esto en voz alta:

**Por la gracia de Dios, no renunciaré.
Por Su fuerza en mí, no me rendiré.
Cuando mi fuerza se ha ido, y cuando no soy lo suficiente, estás conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.
Y cuando no puedo en mí mismo, todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
Mientras me ayudes, pelearé la buena batalla.
Terminaré mi curso.
Mantendré la fe.
Aleluya.**

NO TE HAGAS DAÑO

¿Existe una Palabra en la Biblia para ti cuando te sientas indefenso y sin esperanza cuando no se puede hacer nada, y el suicidio es la única salida? El Señor dice: "No te hagas daño."

Cuando el dolor parezca insoportable, dale a Dios algo de tiempo para ayudarte, para sacarte y para mostrar lo que Él puede hacer. ¡Si lo deseas, se pueden ver milagros!



Keith Moore es el Fundador y Presidente de Moore Life Ministries y Las Iglesias Faith Life Church de Branson, Missouri y Sarasota, Florida.

Este libro ha sido traído a usted de forma gratuita por los contribuyentes de Moore Life Ministries / Faith Life Church. Los libros de Keith Moore han sido traducidos gentilmente por asociados y amigos de Faith Life International, Inc. Nuestro personal no habla este idioma y no puede verificar la exactitud de la traducción.



Faith Life International, Inc.
6009 Business Blvd
Sarasota, FL 34240
(941) 702-7390
www.flintl.org

LIBRE DE CARGO - SEMILLA

ISBN 978-1-940403-06-9



BK805FS